

# TALLER DE MARMOLERIA

De Antonio Portuquez

AV. 1ª O. y CALLE 14 S.

ESQUELETO DE LAS PÍDAS

Le ha llegado de Carrara, Italia, gran variedad de mármoles: en angeles, cruces, mausoleos, macetas, columnas, albastradas, lápidas, etc. Se suministran planos y presupuestos a satisfacción del cliente. Se hace toda clase de trabajos de marmolería, con arte, prontitud y esmero, tales como lápidas varios estilos, mausoleos, etc.

## AL PUEBLO OBRERO COSTARRICENSE

PASARON las fiestas con su lujoso séquito de diversiones dejando en nuestro ser la inborrable huella que nos produjo justa indignación, al contemplar el dorroche de lujo y de dinero, tanto de la Nación, como del comercio, de la Municipalidad y de grandes capitalistas.

Todo pasó, pero dejándonos una preciosa lección, la que no debemos olvidar jamás.

Recordaréis que por falta de dinero para atender a los festejos de dichas fiestas hubo un momento en que se creyó posible el fracaso de ellas y que los señores comisionados para coleccionar tales fondos renunciaran a desempeñar su cometido al tropezar con innumerables dificultades monetarias? Pues bien; no podía suceder, se trataba de gozar. No era posible que se dejase de bailar en nuestro Coliseo Nacional ni faltara el cognac, el champagne, las comilonas; había que insultar como de continuo a la andrajosa miseria capitolina exhibiendo ante su mirada, lujosísimos trajes en la aristocrática Avenida de las Damas, y joyas de valores incalculables con que muy bien pudieran salvarse miles de anémicas familias azotadas de continuo por el hambre.

No era posible privarse de tan justo goce ni alternar en lo más mínimo nuestra tradicional fiesta y la vanidad característica de *nuestros grandes* se impuso y triunfó el esfuerzo.

Ya me parece oír decir: que importa a los obreros con que se derrochaba lujo y dinero y que contribuyeran en gran parte los capitalistas al éxito por fin alcanzado por la comisión de fiestas? Y yo me permitiría contestar: Sí, que nos importa.

Obreros! tiempo es ya de que despertemos de esa apatía que nos consume, de esa pereza que nos devora para ponernos a estudiar detenidamente asuntos como éste que se relacionan directamente con nosotros, con el pueblo. Tiempo es ya que estudiemos, que analicemos hasta en lo más insignificante a esa clase que bien puede llamarse burguesía y obser-

vemos con el escalpel razonado de nuestra investigación desapasionada y juiciosa el por qué de nuestras miserias y obtendremos como resultado de que todo ese oro que se bota a manos llenas para satisfacer sus orgías principalmente en los días de nuestras fiestas; que todas esas joyas que ostentan en ellas orgullosos que a veces hasta parece ver que se desprende temblante de sus brillantes facetas la lágrima amarga de alguna viuda infeliz, no les pertenece; por la gran parte corresponde legítimamente a la clase obrera, muchos arruinados agricultores y obreros que no pudiendo pagar sus pequeños intereses de las garras de usureros y tramistas bajo hipoteca, tuvieron que dejar pasar sus bienes convertidos en metálico a Marvin Safe de tanto usurpor autorizado, de tanto usero avariento.

Que todo ese oro su mayor parte, (menos el francés que no sabemos dónde está) pertenece legítimamente al obrero, al jornalero al agricultor de veras (no al plotador) porque nosotros, pueblo, en sus distintas capacidades somos los que lo producimos; porque nosotros se le arrancamos a la naturaleza a fuerza de sacrificios, exponiendo nuestra salud y nuestras vidas ya sea de las entrañas de la tierra, ó ya de los campos de labores agrícolas que dejamos agotados con el copioso sudor de nuestras tostadas frentes.

Y de ese oro qué veces por conseguirlo para pagar las fáuces insaciables de las cajas de nuestros patronos, cuesta en las grandes ricas en los talleres, la mutilación de nuestros brazos, de nuestras piernas y hasta la vida misma dejando en la vida a nuestras madres, a nuestras esposas, ó a nuestros hijos quienes somos su único sustento, ¡vergüenza! de ese oro tenemos derecho, sinó solamente a una piltrafa la que tenemos que distribuirla en el casero, el comercio el diario, para que éstos dejen a los que les corresponde y paguen el resto al Gobierno, a Municipalidad-

des etc etc. los grandes impuestos que pesan sobre nuestras espaldas y que solo nosotros pagamos, para que con ellos sostengan lujosos trenes de empleados; para grandes y aristocráticos bailes en el Nacional, para recibir, pretendiendo imitar a naciones prósperas y ricas, a Delegaciones extranjeras que por la fama de suaves que tenemos, nos visitan a cada instante; para mandar a pasear al exterior a los amigos de muchos de nuestros gobiernos en carácter de delegados, en fin para mantener inoficiosas a tanta figurita de salón que se pasan la vida como príncipes en las portadas de nuestra Patria mientras el pueblo que los sostiene, tiene hambre y tiene frío.

Eso es lo que nos importa, eso es lo que tenemos que ver con tanto derroche de dinero inútilmente y que no se haga siquiera por quien lo produce algo en su favor. Vamos a la prueba: id a levantar una contribución para construir un edificio para un taller de Artes y Oficios, de urgentísima necesidad para la clase obrera; id al Congreso y decidle a nuestros representantes que sois pobre, que vuestro hijo promete y que necesitáis del apollo del gobierno para mandarlo a perfeccionar sus estudios al extranjero; haced pública manifestación a los hombres capitalistas de nuestro país, al comercio a la Municipalidad, al gobierno para que contribuyan con su óbolo para la creación de una escuela nocturna para adultos, con el fin de que se instruya el pueblo y habría por ese medio nuevos y más amplios horizontes para la clase obrera. Entonces no hay un céntimo. El comercio y los capitalistas os contestaran que la situación monetaria es difícilísima; el gobierno, que pesan sobre él grandes y urgentes necesidades a que atender; la Municipalidad, que no tiene un céntimo ni para macadamizar sus calles y nuestros representantes en el Congreso después de acalorada discusión, (los más espléndidos asignarán la suma de ₡ 30 00 para que vuestro hijo valla a perfeccionar sus estudios al exterior—aquí tiene la

palabra el infatigable obrero, don Pedrito Muñoz.—En cambio, el hijo de don Filiche, quizá un idiota, irá como beca por cuenta del gobierno a concluir de animalizarse a Europa; pero es que este pertenece a la muy ilustre familia de los *Palotes* y no hay que desagradarla y terminareis por convenceros al fin, de que tratándose de nuestra clase no les es posible hacer en nuestro favor ningún esfuerzo. Solamente tratándose de ellos, de festejos, de grandes banquetes adonde no escasee ni el rubio cognac ni el espumoso champagne? ó para que venga Prevost, entonces no hay mala situación, no hay crisis monetaria. Esa es una lección práctica que se nos da; entonces ¿qué hacemos? por que no procuramos asociarnos, unirnos todas las clases obreras haciendo causa común con el jornalero y si es posible hasta con el agricultor de veras para repeler el toque de arrebato por esas gentes, en lo que justamente nos pertenece y obligar a guardar equilibrio a esa Casta orgullosa y arrogante que nos explota que nos repulsa y que nos odia; a esa raza *pulpo* que con sus incansables tentáculos de avaricia, nos exprime y nos chupa en diferentes formas?

Resolvamos pues nosotros el problema, ya que no hay quien por nuestra clase se interese. No nos hagamos sordos al alerta entusiasta, al valiente grito de protesta de Mario del Valle: "Obreros como que es cerca la hora de recordar al burgués que aquí estamos nosotros..." y a la vez, interesarnos porque en las grasientas mesas de estudio de nuestros hijos, no falten los libros de Fco. Ferrer de Bondareff y de Tolstoy; que no falte en nuestros hogares el libro que instruye, el periódico que enseña, para que nuestros hijos, esos hombres del mañana por quien nadie se interesará sino para explotarlos, tengan conciencia de su "yo" y continúen nuestra tarea empezada, avorandando enérgicos sobre todas las pretensiones soberbias del burgués, al soñado triunfo, en la lucha por nuestra mejora de condición, la lucha por el pan.

F. M. C.

## Para la mujer

La instrucción de la mujer es un factor esencial que deben tener en cuenta los que anhelan renovar la sociedad actual y aspiran a civilizar a los pueblos.

La mujer instruida, educada convenientemente, ya comprendería lo bueno y lo malo, respetaría lo que fuera digno y odiaría todo lo corrompido que tiene el mundo; sabría lo que son vicios y lo que son virtudes y estaría bien preparada para hacer de sus hijos hombres honrados e inteligentes, libres, buenos.

Hoy, la mujer, particularmente la mujer de la clase obrera, disfruta de una instrucción tan deficiente que es casi nula. Y no es raro oír decir, cuando se habla de un hombre que se entusiasma con las ideas modernas, de uno de los entusiastas socialistas, por ejemplo, que aquel hombre no les gusta para marido porque parece un loco. Y esto compañeros, es contraproducente, es un error gravísimo.

La mujer, aunque muchos no lo crean así, es quien puede remediar ó echar a perder las cosas. Todo depende de su peor ó mejor instrucción. Ellas, las madres de mañana, las que guían los primeros pasos de los niños, tienen en sus manos el modo de ser de la sociedad futura. Bien instruida, la mujer comprendería eso y comprendería que cuando un obrero habla de la transformación social, no delira, lo hace plenamente convencido de que tarde ó temprano ha de realizarse; y sabría que es un deber suyo el estar asociada, para cooperar en esa gran obra, y no entorpecería, como ahora hace, el avance de la clase explotada. Y si dentro del taller ó la fábrica hubiese inconscientes que traicionaran la causa obrera, se irritaría y procuraría convencer a sus compañeras de la bondad de la asociación.

Será magnífico, hermoso, el día que la mujer posea cierto grado de instrucción.

Afortunadamente son muchas las obreras que se han dado ya cuenta de su situación miserable, y se preparan para aprovecharse de la instrucción, de esa poderosísima arma que tantos beneficios ha de reportarles.

ROSA CASALS

(Continuará)

### Apolonio Agüero Monge es un prisionero inocente

Ha llegado a nuestras manos un escrito que por lo extenso no le damos entera publicidad, pero es una demostración latente de que la Justicia sufre a veces errores lamentables que bien podrían borrarse revisando los procesos ó acatando las leyes con cordura. Es un crimen que se le imputa a Apolonio Agüero Monge, siendo éste un individuo correcto, motivo por el cual la justicia debiera analizar los hechos pasados y castigar al verdadero culpable en el delito.

El crimen ocurrió en San Rafael de Desamparados la noche del 23 de octubre de 1911, y según el escrito que se haya en nuestras manos Agüero Monge ha sido condenado injustamente, por cuanto los testigos se declararon en su contra y lo atacaron con falsedades.

Al respecto de Agüero Monge:

"La noche que hirieron gravemente a Serapio no fui más que un simple espectador por orden del Juez de Paz aquel distrito, lo cual dió motivo a que se creyera que yo había el autor de un hecho tan grave como las autoridades y algunos gozaban que el autor es un indio que está en libertad y que estoy sufriendo la condena por sólo quiero que el público quedara convencido que me han hecho responsable de un crimen que no es y que no culpo a ninguno de los que me han juzgado sino a los testigos que de Dios tendrán recompensa."

Esto dice el escrito para finalizar Apolonio Agüero Monge, el cual está en nuestro poder, para quien quisiera ser a un inocente presidiario autor de un crimen, que está libre.

Reproducción con gusto de (La Aurora Social)

### El mausoleo de los tipógrafos

Como se sabe ya, quedó aprobado en definitiva, en la última asamblea general de la Sociedad Tipográfica, la construcción del mausoleo para dicha Sociedad, en el cual se depositarán los restos de todos los asociados.

La obra, como es valiosa, será costada en parte, con capital de la Sociedad, y en parte por contribución voluntaria.

En la asamblea general extraordinaria que se verificó el domingo pasado se nombró el tesorero.

## Fábrica Nacional de Calzado

(ESCORRIOLA)

Capital ₡ 50,000.00

Juan Fernández Morúa,  
Presidente.

Alberto Bertheau,  
Vicepresidente.

Manuel Escorriola,  
Secretario.

Juan Bofill, Juan de Dios Arce, Ernesto Ortiz,  
Luis C. Rodríguez, y Presbítero Ramón Alegría y Pascual  
Vocales.

Licdo. Claudio González R., Alberto Aragón y Napoleón Solano  
Sindicos

Se están recibiendo las últimas novedades compradas por don Manuel Escorriola, en su último viaje.

El mejor surtido en PANTUFLAS DE FIELTRO para señoras, caballeros y niños.

Precios al alcance de todos los bolsillos

ENVÍOS A TODAS PARTES DEL PAIS